Traducción de los diálogos

Lección 1
La Musica es buenisima

Al principio se escucha una canción cuya intérprete es la famosísima actriz y cantante Marlene Dietrich (1901–1992).
El Texto de la canción se da sólo en alemán, sin traducción, por motivos jurídicos (derechos de autor).

Un grupo de personas oye en una ciudad a un grupo de músicos callejeros y comentan entre sí la música que hacen (Escena 1)

Mujer 1:	Ay que linda...
Mujer 2:	Fantástica...
Joven 1:	Sí, la música es buenísima...

Uno de los espectadores le pide un cigarrillo a otro (Escena 2)

Joven 2:	¿Me das un cigarrillo?
Joven 1:	¿Qué quieres?
Joven 2:	¿Si me das un cigarrillo...
Joven 1:	Sí, toma.

No sólo quiere un cigarrillo sino también fuego (Escena 3)

Joven 2:	¿Me das también fuego?
Joven 1:	¿Fuego? No, no tengo.
Hombre:	Espere, yo tengo fuego.
Joven 2:	Gracias.

Lección 2
Me llamo Ex

En la segunda lección se presentan los protagonistas principales del Curso, comenzando por la Sra. Berger, directora del Hotel.

Sra. Berger:	Bueno, me llamo Berger, Lisa Berger. Soy la jefa aquí, la directora del Hotel Europa.
Ex:	Le gusta mucho cantar.
Sra. Berger:	Sí, es cierto.

Luego se presenta Ex, la duenda, nuestra vieja conocida.

Ex: Todos saben cómo me llamo.
Me llamo Ex. Soy una dama.
No se me puede ver, lo que no quiere entender nadie.
Pero se me puede oir, todo el mundo podría jurarlo.
Andreas: Y puede molestar mucho.

La tercera persona es Andreas Schäfer, recepcionista en el Hotel Europa y estudiante de Periodismo.

Andreas: Sí, bueno, soy Andreas. Andreas Schäfer. También trabajo en el Hotel Europa, soy recepcionista.
Ex: Pero también estudias.
Andreas: Claro, Ex, como si no lo supiera yo...
Ex: Pero no todas ni todos los oyentes.
Andreas: Ahora sí lo sabrán. (*Muy formal*) Soy Andreas Schäfer, trabajo como recepcionista y estudio Periodismo. ¿Está bien así?
Ex: (*Se limita a carraspear*)

Hanna Clasen es una camarera en el Hotel Europa.

Hanna: ¿Me toca a mí?
Ex: Sí.
Hanna: Bueno, me llamo Hanna. Hanna Clasen. Soy camarera en el Hotel Europa. Me gusta trabajar aquí. Viene mucha gente al Hotel.
Ex: (*Algo sarcástica*) Y son siempre tan gentiles...

El Dr. Thürmann, cliente fijo del Hotel Europa, tiene su dimicilio habitual en Berlín.

Dr. Thürmann: Bueno, bueno, no siempre. Pero yo sí, yo soy así, gentil... y un poco viejo. Bueno, soy huésped en el Hotel Europa. Vengo con frecuencia a Aquisgrán. Normalmente vivo en Berlín.
Ex: (*Impaciente*) Cómo se llama...
Dr. Thürmann: ¿Perdón?
Ex: Que cómo se llama usted.
Dr. Thürmann: Ah, sí. Me llamo Thürmann.
Ex: Sí, es el Dr. Thürmann, es un poco duro de oído.

Lección 3
¿Me llevas contigo?

Andreas tiene libre este fin de semana, así que se despide de la Sra. Berger en el Hotel. Quiere ir a Bruselas, y se lleva a Hanna.

Andreas: Bueno, feliz fin de semana, Sra. Berger.
Sra. Berger: Gracias, lo mismo digo. Y que se divierta en Bruselas.
Andreas: Gracias.
Hanna: ¿Cómo, te vas a Bruselas?
Andreas: Sí, tengo allí una cita.
Hanna: Dime, ¿vas con tu auto?
Andreas: Sí.
Hanna: Me gustaría visitar a una amiga en Bruselas. ¿Me llevas contigo?
Andreas: Claro que sí. Salimos mañana a los ocho de la mañana. Te paso a buscar por tu casa.
Hanna: Magnífico. Muchas gracias, Andreas. Adiós, hasta mañana.
Andreas: Hasta mañana.

Durante el viaje, tienen que detenerse para un control policial: Andreas iba manejando a una velocidad excesiva.

Andreas: Ay no, lo que nos faltaba.
Hanna: ¿Qué pasa?
Andreas: La Policía. Ojalá llegue a punto a mi cita. *(Andreas detiene el auto)*
Policía: Buenos días, control de tráfico. Su documentación, por favor. Prenda las luces del auto. Okey, todo correcto. ¿Qué opina usted, Sr. Schäfer: a qué velocidad iba?
Andreas: No lo sé.
Policía: 130.
Andreas: Es bastante posible.
Policía: Pero aquí sólo puede ir a un máximo de 100. ¿No ha visto usted la señal?
Andreas: No, lo siento.
Policía: Bueno, eso le ayuda muy poco. Tiene que pagar 80 marcos.

Lección 4
¿Tiene un plano de la ciudad?

Un matrimonio llega a la Estación principal de Aquisgrán y se dirige a la oficina de información.

Altoparlante: Aquisgrán, Estación principal de Aquisgrán. Final de trayecto. Pueden seguir viaje a Colonia desde el andén 3, salida a las 18.02.

Sr. Frisch: Bueno, por fin. Ven, ahora necesitamos para empezar un plano de la ciudad.
Sra. Frisch: ¿Lo quieres comprar?
Sr. Frisch: No. ¿No ves ahí esa "i"? Ese es el centro de información, seguro que ahí tienen un plano de la ciudad.
Empleada: ¿Puedo servirles en algo?
Sr. Frisch: Sí, gracias. ¿Tiene un plano de la ciudad?

Empleada: *(Despliega el plano y comienza a explicarlo)* Sí, seguro. Mire: aquí está la Estación principal, aquí es donde estamos ahora. Y este es el centro de la ciudad. Dígame, ¿ya tienen ustedes hotel?
Sra. Frisch: Sí, el Hotel Europa.
Empleada: Está muy cerca de aquí.
Sr. Frisch: Qué práctico...
Sra. Frisch: Bueno, maravilloso. Muchas gracias.

El matrimonio pregunta en el Hotel Europa por un restaurante que se encuentre cerca del mismo.

Sr. Frisch: ¿Podría usted recomendarnos un restaurante aquí cerca?
Andreas: Con mucho gusto. Justo a la vuelta de la esquina hay una pizzería.
Sr. Frisch: Ah, sí, la comida italiana siempre me sabe bien.
Sra. Frisch: No, eso sí que no. Pizzerías hay en todas partes.
Andreas: ¿Quizás prefiere usted comida francesa?
Sra. Frisch: No, gracias. Queremos comida alemana.
Andreas: Entonces puedo recomendarles el *Postwagen*. La cocina es buena y los precios económicos.
Sr. Frisch: Gracias. Probaremos allí.

Lección 5
Yo reparto las bebidas

Andreas festeja su cumpleaños organizando una pequeña fiesta a la que invita a sus amigos, en su apartamento.

Amigos: *(Cantando)* Happy birthday to you...
Amiga: Lo mejor de lo mejor por tu cumpleaños...
Amigo 1: Felicidades de todo corazón...
Andreas: Gracias. Pasad, pasad...
Amigo 1: Ten, un regalo para tí.
Amiga: Y otro más...
Amigo 2: Y otro más...
Andreas: Gracias. *(Comienza a desempacar los regalos)* El cartel es de veras fantástico, gracias, Martin. Y aquí ¿qué hay aquí dentro?
Amiga: Vamos, desempácalo ya.
Andreas: *(Leyendo)* Escorpión.
Amiga: Es un horóscopo, Andreas, tu horóscopo. Porque tú eres Escorpión.
Andreas: Sí, es cierto. *(Comienza a leer)* El Escorpión busca el misterio, quiere ver detrás de las cosas. Querría...
Amiga: Eso lo tienes que leer con tranquilidad.
Andreas: Y entonces lo sabré todo acerca de mí mismo, ¿no?
Amiga: Quizás.

Los amigos comienzan a comer, a beber, a charlar...

Andreas: Bueno, aquí está la comida...
Amiga: Magnífico, tengo un hambre feroz.
Andreas: Y aquí están los vasos y los cubiertos.
Amigo 1: Yo reparto las bebidas. ¿Quién quiere un jugo?
Amigo 2: Yo.
Amiga: ¿Hay también vino?
Andreas: Claro que sí, ¿lo quieres blanco o tinto?
Amiga: Me tomo un tinto.
Amigo 1: Necesito una servilleta, ¿no hay ninguna?
Amiga: ¿Dónde están los platos? No quedan más platos...
Amigo 2: Sí, aquí hay algunos. ¿No hay música?
Andreas: Claro que sí.

Lección 6
¿No sabe cuándo es su cumpleaños?

Andreas la agradece a la Sra. Berger el libro que ésta le ha regalado con ocasión de su pasado cumpleaños.

Sra. Berger: Buenos días, Sr. Schäfer.
Andreas: Buenos días, Sra. Berger. Muchas gracias por el libro.
Hanna: ¿Qué libro?
Sra. Berger: El Sr. Schäfer tenía ayer cumpleaños y...
Hanna: ¿Tenías cumpleaños? Pues felicidades con retraso.
Andreas: Gracias. Bueno, hay una historia del libro que me gusta especialmente mucho.
Sra. Berger: ¿Qué historia?
Andreas: La historia de Şinasi Dikmen, se titula: No hay cumpleaños, no hay integración.
Hanna: ¿Cómo dijiste, de quién?
Andreas: La historia de un turco. El no sabe cuándo es su cumpleaños.
Hanna: ¿Cómo, que no sabe cuándo es su cumpleaños?

Andreas cuenta la historia de ese libro que más le ha impresionado, escrita por un turco, Şinasi Dikmen, y que se tituala "No hay cumpleaños, no hay integración".

Andreas: La historia comienza así: "No tengo cumpleaños.
En mi pasaporte figura naturalmente una fecha. Pero ese no es el verdadero día de mi nacimiento. Es tan sólo la fecha oficial de mi nacimiento".
Hanna: ¿Y luego?
Andreas: Dikmen le pregunta primero a su madre. Ella reflexiona y reflexiona, luego dice: "Fue el día en que desapareció nuestro toro." Y cuenta y cuenta del toro.
Pero el día y la estación del año no los recuerda.

Dikmen lleva a cabo varios intentos más para averiguar el día de su nacimiento, y a cada persona que le pregunta se le aviva la memoria sobre lo que pasó aquél día, pero la fecha no la recuerda nadie...

Andreas: Dikmen le pregunta a su hermana. Ella de dice: "Naturalmente que lo sé. Aquél día fue la primera vez que vi a mi marido." Y cuenta y cuenta... pero el día y la estación del año no los recuerda. Dikmen le pregunta al más anciano del pueblo.Todos cuentan una historia, pero Dikmen no averigua cual fue el día en que nació.

Hanna: Qué extraño...

Andreas: No, solamente distinto.

Lección 7
Por favor, dame los prospectos

Un matrimonio hojea los prospectos turísticos de Aquisgrán, en los que se enumeran los distintos atractivos de la ciudad.

Sr. Frisch: ¿No tienes tú un prospecto de Aquisgrán?

Sra. Frisch: ¿Uno? Cuatro...

Sr. Frisch: Por favor, dame los prospectos.

Sra. Frisch: Sí, un momento. Ténlos.

Sr. Frisch: *(Hojea los prospectos y a veces lee en voz alta)* Descubra Aquisgrán. Aquisgrán, la ciudad en el corazón de Europa, justo al lado de los Países Bajos y Bélgica.

Sra. Frisch: Eso ya lo sabíamos.

Sr. Frisch: Aquisgrán, centro artístico.

Sra. Frisch: Nada interesante.

Sr. Frisch: Aquisgrán, la ciudad balneario y de cura de aguas.

Sra. Frisch: No lo necesitamos.

Sr. Frisch: Aquisgrán, la ciudad de los congresos.

Sra. Frisch: Para trabajar me quedo en casa.

Sr. Frisch: Aquisgrán le ofrece muchas cosas.

Sra. Frisch: ¿Y qué es lo que me ofreces tú?

Sr. Frisch: Aquisgrán, la ciudad con atmósfera. Su centro es un paraíso para compradores. Esto es algo para tí.

Sra. Frisch: Bueno, eso sí que me despierta la curiosidad.

Sr. Frisch: Con gusto les proporcionamos más información a nuestros visitantes.

La Sra. Frisch mira un segundo prospecto.

Sra. Frisch: *(Leyendo)* Les enseñaremos Aquisgrán. Descubra la modernidad y el pasado. Empezamos nuestro recorrido ante la catedral. *(A su marido)* Aquí, esto es algo para tí. *(Sigue leyendo)* Véngase con buen humor, naturalmente un poco de dinero... y no olvide sus gafas. *(A su marido)* Tú siempre olvidas tus gafas. Aquí, te las devuelvo otra vez. Tómalas. *(Sigue leyendo)* Y ya podemos comenzar.

Sr. Frisch: Sí, vamos, pues.

Lección 8
No he vuelto a oír nada de ella

Andreas, el Dr. Thürmann y la Sra. Berger están sentados en un café, disfrutando el día. El Dr. Thürmann y la Sra. Berger le preguntan a Andreas por Ex, aquél duende invisible que desapareció cuando fueron de excursión a la Roca de Loreley.

Dr. Thürmann: ¿Y qué se ha hecho ahora de su segunda voz?
Sra. Berger: Sí, ¿qué pasa con Ex? ¿ya está de vuelta?
Andreas: No, lamentablemente no. No he vuelto a oír nada de ella.
Sra. Berger: Pero si desapareció... ¿Por qué?
Andreas: Ni idea.
Dr. Thürmann: Dígame, ¿qué clase de historia es esa, segunda voz, Ex? No entiendo absolutamente nada.
Andreas: Está bien, le contaré la historia. Pero es algo loca, un cuento de hadas...
Sra. Berger: Vamos, cuéntela. Yo tampoco conozco la historia.

Andreas vuelve a contar lo sucedido aquella tarde, cuando Ex se le apareció de repente. Andreas, estaba en su casa y leyendo un libro, el libro acerca de los gnomos de Colonia.

Andreas: Estaba en casa, había oído música y había leído el libro de los gnomos, de los duendecillos de Colonia. Y los gnomos habían hecho siempre de noche el trabajo de los hombres. Bueno, y entonces soñé un poco y me deseé una ayuda semejante para mí mismo.
Dr. Thürmann: ¿Y entonces?
Andreas: Entonces apareció Ex.
Dr. Thürmann: ¿Cómo dice usted: apareció?
Andreas: Escuché una voz, pero no vi a nadie. Sencillamente estaba ahí.
Sra. Berger: ¿Así que salió de su libro?
Andreas: Sí. Y la llamé *Ex*. *Ex* significa "lo que fue, lo que salió", en latín.
Sra. Berger: ¿Y esa es su segunda voz?
Dr. Thürmann: La historia es bastante curiosa...y fascinante.

Lección 9
Le canté una cancion

El Dr. Thürmann, la Sra. Berger y Andreas reconstruyen el día en que salieron juntos de excursión por el Rhin, en barco, y Ex – invisible – les acompañaba.

Dr. Thürmann: Hicimos juntos una excursión en barco.
Andreas: Ex estaba muy contenta.
Sra. Berger: Entonces pasamos por delante de la Loreley.

Andreas: Y Ex dijo de repente: "¿Loreley? A esa la conozco, era muy linda!"
Sra. Berger: Y entonces yo le canté la canción de Loreley.
Andreas: Y luego el guía de la excursión dijo *(Imitando al guía de la excursión):* En la roca había antes una cueva. Y allí habían vivido los gnomos, los duendes.
Dr. Thürmann: Según la leyenda.

Los tres reflexionan dónde es que puede encontrarse Ex, desaparecida durante aquél viaje.

Andreas: Yo le pregunté inmediatamente a Ex: Ex, ¿lo sabías eso? Pero... no contestó. Primero estaba sencillamente ahí, después sencillamente desapareció.
Dr. Thürmann: Hmm...
Sra. Berger: Pero entonces todo está claro...
Andreas: ¿Qué?
Sra. Berger: Está buscando a los gnomos.
Andreas: ¿Por qué?
Dr. Thürmann: Después de todo es su historia: Ex y los gnomos.
Andreas: Sí, quizás. ¿Y qué es lo que debo hacer ahora?
Sra. Berger: *(Riéndose)* Esperar y meditar.
Andreas: *(Para sí:)* La quería tanto...
Dr. Thürmann: Usted ya sabe que mañana viajo a Berlín. Joven, véngase a Berlín, con o sin Ex.

Lección 10
Deseo reservar una habitación

Reservar una habitación puede ser una cosa completamente sencilla.

Hombre: Buenos días. Me llamo Scherer. Quisiera encargar una habitacion doble, del 1 al 3 de mayo...

Pero reservar una habitación también puede ser algo muy complicado. Como por ejemplo en el caso de esta señora que telefonea desde Francfort para reservar una habitación para su familia en el Hotel Europa.

(Suena el teléfono)
Andreas: Hotel Europa, buenos días.
Mujer: Buenos días, me llamo Becker. Llamo desde Francfort. Mi amiga estuvo alguna vez en ese Hotel y quedó muy satisfecha.
Andreas: Me alegro. ¿En qué puedo serle útil?
Mujer: Bueno, mi marido me dijo que telefonease donde ustedes. También nosotros queremos ir a Aquisgrán. Y quisiera reservar una habitación. Iremos con dos niños. ¿Pueden dormir con nosotros en nuestra habitación?
Andreas: Claro que sí, no es ningún problema.
(Se oye ladrar un perro)

Mujer: Estate tranquilo, Bello, naturalmente que tu también vienes. Sí, nuestro Bello nos acompaña.
Andreas: ¿Bello, es su perro?
Mujer: Sí, ¿no acaba de escucharlo?
Andreas: Claro que sí. Pero eso es difícil, ¿sabe?, normalmente no aceptamos perros.

Andreas se informa de cuándo llega la familia Becker, y por cuánto tiempo se quedará.

Mujer: Pero nuestro Bello es completamente pacífico.
Andreas: Sí, hhmm ¿cuándo es que llegan ustedes?
Mujer: En mayo, a principios de mayo, el viernes.
Andreas: ¿Se refiere al viernes 1° de Mayo?
Mujer: Sí.
Andreas: ¿Y hasta cuándo se quedarán?
Mujer: Hasta el domingo, el lunes tenemos que volver a trabajar.
Andreas: Bueno, una habitación para cuatro personas.
Mujer: Y Bello.
Andreas: Para el fin de semana del 1° de Mayo. Pero tengo que hablar todavía con mi jefa... a causa de Bello. ¿Me da su número de teléfono? Después la llamo para confirmar.
Mujer: Sí. Bueno, Francfort es 069, y después 98 21 41.
Andreas: Muchas gracias. Hasta luego.

Lección 11
Esparcía guisantes

La historia de esta lección 11 es completamente ficticia. En ella, Ex visita a los gnomos o duendes. Ex, como ustedes recordarán, llegó a la vida de Andreas saliendo de las páginas de un libro sobre los duendes de Colonia. Ex quiere saber ahora porqué los duendes no ayudan más a los hombres.

Ex: Hallo, duende, aquí estoy de nuevo.
Duende: Vaya sorpresa. ¿De dónde sales?
Ex: Ahora estoy entre las humanos
Duende: Quieres decir con un humano.
Ex: Sí, ¿de dónde lo sabes?
Duende: Ese es mi secreto.
Ex: ¿Y qué hacéis vosotros ahora?
Duende: *(En broma)* Dime, ¿quieres hacernos una entrevista? ¿Eres también ahora periodista?
Ex: No, pero, por favor, cuéntame: ¿Por qué no ayudáis más a los humanos, qué es lo que pasó entonces?

Ex se entera de toda la historia. La curiosa mujer de un sastre exparció guisantes (arvejas) en la escalera de su casa, para tratar de saber por fin quién hacía por las noches el trabajo de su marido.

Duende: Entonces, entonces... Fue así: Nosotros trabajábamos para los humanos. También para el sastre. Cosíamos los trajes para él. Pero su mujer era muy curiosa.
Ex: Como yo.
Duende: Sí, como tú. Pero también era muy mala. Esparció guisantes, muchos guisantes sobre la escalera. Tropezamos y... dolía mucho.
Ex: Pero, ¿por qué esparcía guisantes?
Duende: Nosotros trabajábamos de noche. Y la mujer del sastre quería vernos a toda costa. Tropezamos... y nos escuchó. Encendió una luz..., y desaparecimos rápidamente.
Ex: ¿Para siempre?

Lección 12
Uno debe decir la palabra mágica

Ex se entera de una de las leyes de los duendes: Los duendes tienen que seguir siendo invisibles para el hombre.

Duende: Nadie nos puede ver. Nadie debe vernos.
Ex: Pero, ¿por qué, por qué no debe veros nadie?
Duende: Tenemos que seguir siendo invisibles para el hombre. Es una ley de los duendes. Tú también quieres seguir siendo invisible, Ex, ¿o no?
Ex: *(Asustada)* Oh, sí, desde luego.

Ex se entera de cómo y porqué fue que llegó a la vida de Andreas.

Ex: Por favor, decidme, ¿de dónde vengo yo?
Duende: Completamente sencillo, Ex: te escondimos en el libro de los duendes.
Ex: ¿A mí?
Duende: Bueno, bueno, un duende femenino, tan curioso como la mujer del sastre.
Ex: ¿Y tan mala?
Duende: Eso es algo que debes decidir tú misma. Uno debía decir la palabra mágica. Al oir la palabra mágica tú debías abandonar el libro y vivir entre los humanos... invisible como nosotros.
Ex: ¿Y cuál es la palabra mágica?
Duende: Esa tienes que encontrarla tú misma. Andreas dijo la palabra mágica. Por eso estás con él.
Ex: Ajá, conque esas tenemos...

Lección 13
¿Dónde ha estacionado usted su auto?

Un huésped del Hotel, bastante excitado, acaba de comprobar que su auto no se encuentra más donde lo dejó estacionado.

Huésped:	Mi auto ha desaparecido...
Andreas:	¿Su auto ha desaparecido, está usted completamente seguro?
Huésped:	Naturalmente. Naturalmente que estoy completamente seguro. Después de todo no estoy ciego.
Andreas:	Piénselo, ¿donde estacionó usted?
Huésped:	En la Bismarckstrasse, a la vuelta de la esquina.
Andreas:	Oh, ahí está prohibido estacionar.
Huésped:	¿Cómo? No lo creo. No he visto ninguna señal.
Andreas:	Puedo mostrársela.
Huésped:	Por favor, quiero verla.
	(Los dos salen a la calle)
Andreas:	Aquí, véalo: Prohibición de estacionar de las 15 a las 18.
Huésped:	No puede ser...

El huésped había estacionado su auto en una calle de mucho tráfico, y Andreas supone que se lo ha llevado la grúa, cosa que, como todos ustedes saben, sucede con un rigor que produce algún que otro infarto.

Andreas:	¿Cuánto tiempo estuvo usted ahí estacionado?
Huésped:	Muy poco. Bueno, busqué a mi mujer, estacioné y traje sus cosas al Hotel.
Andreas:	¿Y después regresó inmediatamente a su auto?
Huésped:	No, no enseguida.
Andreas:	¿Cuánto tiempo se quedó entonces en su habitación?
Huésped:	¿Es usted de la Policía o qué es lo que pasa?
Andreas:	No, naturalmente, no, pero presumiblemente a su auto se lo ha llevado la grúa.
Huésped:	¿Y cómo recupero yo ahora mi auto?
Andreas:	Tiene usted que telefonear a la Policía.
Huésped:	¿Por qué no me lo dijo de una vez?
Andreas:	¿Qué?
Huésped:	Lo de la prohibición de estacionar. Esto es lo que yo llamo un buen servicio hotelero.

Lección 14
Se acordaron de Frederick

La Sra. Berger le cuenta a Andreas la historia del autor italiano Leo Lioni que se titula "Frederick". En ella se trata de una familia de ratones del campo que almacenan provisiones para el invierno. Uno de ellos, Frederick, almacena algo especial: rayos de sol, colores y palabras.

Sra. Berger: Erase una vez una familia de ratones. El verano se acercaba a su fin, y ellos almacenaban reservas para el invierno. Recolectaban granos, nueces y paja. Sólo uno de ellos no hacía nada: Frederick. Frederick, le preguntaban los ratones, ¿por qué no trabajas? Pero si sí trabajo, dijo Frederick, yo recolecto rayos de sol para el invierno. Un poco después le preguntaron: ¿Y que estás haciendo ahora, Frederick? Recolecto colores, dijo. Y de nuevo un poco después le preguntaron: Frederick, ¿estás soñando? No, dijo Frederick, estoy recolectando palabras para el invierno.

Y el invierno vino, y fue muy largo, las provisiones de los ratones se iban agotando... y entonces Frederick sacó sus propias provisiones y las repartió entre los otros ratones.

Sra. Berger: Llegó el invierno y de pronto hizo mucho frío. Entonces se acordaron de Frederick: Frederick, ¿cómo están tus provisiones? le preguntaron los ratones. Cerrad los ojos, dijo Frederick, y ahora os envío los rayos de sol. Los ratones cerraron los ojos y sintieron el calor. ¿Y qué pasa con los colores? preguntaron los ratones. Cerrad otra vez los ojos, dijo Frederick. Y les contó de las flores rojas y azules, de la paja amarilla. Los ratones cerraron los ojos y vieron los colores. ¿Y qué pasa con las palabras? preguntaron los ratones. Y Frederick buscó las palabras y les contó una historia de ratones. Era una historia muy linda. Los ratones estaban entusiasmados y gritaron: Frederick, pero si eres un poeta...

Lección 15
Invisible y... fresca

Andreas está en casa, triste, pensando en Ex. Pero cuando pronuncia la palabra ***sowieso****..., pobre Andreas, Ex se materializa de nuevo.*

Andreas: *(Para sí)* Ay Ex, aquí tengo el libro de los duendes, pero tu no estás. Qué pena. Eso me pone triste. Pero quizás no eras tú de todos modos feliz conmigo.

Ex: Haló, haló..., Andreas.

Andreas: ¿Qué fue eso, me ha llamado alguien?

Ex: Sí, yo. Aquí estoy de nuevo.

Andreas: ¿Ex? ¿Ex? ¿Eres tú?

Ex: Si, soy yo, ¿no me conoces más?

Andreas: Naturalmente que sí te conozco. Pero sigues siendo inivisible. Dime ¿te va bien?

Ex: Oh sí, maravillosamente, muy bien, fantástico, súper...

Andreas: Está bien, está bien. Ya lo escucho: sigues siendo la vieja Ex, invisible y...
Ex: Fresca.

Andreas y Ex conversan acerca de los duendes. Ex no le dice a Andreas que se ha encontrado con los duendes. Y Andreas la consuela, diciéndole que los duendes no son más que una historia...

Andreas: Ex ¿dónde has estado tanto tiempo?
Ex: Estuve buscando a los duendes.
Andreas: ¿Y, los encontraste?
Ex: No, no estaban más allí.
Andreas: Naturalmente que no, Ex, los duendes no son más que una historia.
Ex: ¿Y yo, soy yo también nada más que una historia?
Andreas: Eso es algo que no lo sé todavía. Tu existes, pero yo no te veo.
Ex: Ni lo intentes. Ya sabes que la mujer del sastre también quería ver a los duendes.
Andreas: Lo sé, esparcía guisantes.
Ex: Y entonces desaparecieron todos los duendes.
Andreas: Pero Ex, yo no esparzo guisantes. Tu no debes desaparecer nunca más.

Lección 16
Pero hoy es distinto

Ex y Andreas viajan en tren de Colonia a Berlín. En Colonia admiran la famosa catedral, cuya edificación se inició en 1248, se continuó en 1560 y fue terminada entre 1842 y 1880. La catedral se encuentra al lado mismo de la Estación principal. Desde ella, el tren parte atravesando el río Rhin, en dirección Este.

Andreas: Ex, tenemos suerte. Aquí, este compartimento está vacío.
Ex: Yo quiero el asiento junto a la ventanilla.
Andreas: ¡Cómo no!
Ex: Magnífico, ya estamos en marcha. ¿Qué es eso?
Andreas: Eso es la catedral.
Ex: ¡Qué hermosa!
Andreas: Y muy vieja.
Ex: Mira, ya pasamos sobre el agua...
Andreas: Es el Rhin, ya lo conoces...

Desde Colonia, Andreas y Ex viajan con el tren a través de la densamente poblada zona del Ruhr, que fue, hasta 1970, la región industrial más importante de Alemania, con las ciudades mineras de Essen y Bochum, y la industria del acero (Krupp).
Hoy, la zona del Ruhr no es más un centro industrial pernicioso para la salud, sino una región con muchas Universidades, un importante movimiento cultural (cine, teatro, museos) y una significativa labor investigadora en el terreno de la tecnología ecológica.

Jefe de tren: Estación principal de Essen...
Estación principal de Bochum...
Estación principal de Dortmund...
Ex: Pues sí que son muchas ciudades...
Andreas: Sí, aquí hay mucha industria y aquí vive mucha gente.
Ex: ¿Industria?
Andreas: Sí, aquí había antes mucha industria del hierro y del acero, y sobre todo muchas minas. Pero hoy es distinto. Sigue habiendo mucha industria, pero no se extrae más carbón. En Bochum se fabrican autos. Pero la cerveza de Dortmund sigue habiéndola. Y el cielo ya no es más de color gris, sino que vuelve a ser azul.

En el Estado federado Renania Septentrional-Westfalia no se encuentran tan sólo centros industriales. En la región de Münsterland hay mucha agricultura y cría de cerdos y caballos.

Ex: Mira, ahí hay cerdos y caballos en la pradera...
Andreas: Claro, ahora ya estamos en Westfalia. Aquí no hay apenas industria, sino más bien agricultura.

Ex quiere sabe cuánto durará todavía el viaje.

Jefe de tren: Estación principal de Bielefeld...
Estación principal de Hannover...
Ex: ¿Cuánto dura todavía el viaje?
Andreas: Ya sé que el viaje dura mucho, pero ahora ya hemos recorrido casi la mitad.
Ex: ¿Cuánto dura pues todavía?
Andreas: Todavía cuatro horas. Ven, vamos al vagón comedor.

Ex se aburre, afuera sólo se sigue viendo siempre el mismo paisaje: bosques, ríos, praderas...

Ex: Aquí no hay nada más que bosques, flores y ríos, no hay ciudades, no hay pueblos, esto es aburrido.
Andreas: Pues entonces duerme un poco.

Ex se duerme un rato y despierta poco antes de llegar a Berlín.

Jefe de tren: Potsdam, aquí Potsdam...
Ex: ¿Ya estamos?
Andreas: No, pero la próxima estación es Berlín.
Ex: Vaya, por fin...

Lección 17
Sigo teniendo una valija en Berlín

Esta lección es distinta de las precedentes. En ella escucharán ustedes un collage sonoro de Berlín, impresiones e informaciones del Berlín de ayer y de hoy. Es una lección sin aclaraciones gramaticales y sin tanda de ejercicios.

En el collage oirán ustedes:

1. Una pieza musical de los años treinta, grabada en Berlín: *Das Spatzenkonzert,* de *Peter Igelhoff.*

2. La famosa canción *Das ist die Berliner Luft,* cantada por Lizzi Waldmüller también en los años treinta.

3. Una canción del grupo *Comedian Harmonists,* una agrupación musical muy famosa allá los años treinta, y que cosechó grandes éxitos. Muchas de sus canciones han llegado hasta nuestros días, al menos en Alemania, como p. ej. esta de *Mein kleiner grüner Kaktus.* Al grupo se le prohibió actuar a partir del año 1934 porque tres de sus miembros eran judíos.

4. Una alocución radiofónica del escritor alemán Thomas Mann (1875–1955), que emigró en 1933 en Suiza, vivió a partir de 1939 en los Estados Unidos y se nacionalizó norteamericano en 1944. Su alocución fue transmitida el 10. 5. 1945, dos días después de la capitulación alemana. (No facilitamos su traducción a causa de un problema de derechos de autor)

5. Después de la segunda guerra mundial, Alemania quedó dividida en dos países y Berlín en dos sectores. En 1961 se edificó un muro para separar ambos Berlines. El 24. 10. 1950, el general norteamericano Clay entregó a los berlineses la Campana de la Libertad, que tañe todos los mediodías desde el Ayuntamiento de Schöneberg. El 26. 6. 1963 vino a Berlín el presidente de los EE.UU. John F. Kennedy y pronunció ante dicho Ayuntamiento la famosa frase: Yo soy un berlinés (Ik ben een Berliner).

6. La llamada "bocaza" del berlinés es famosa por su humor y su desvergüenza. Oimos aquí un diálogo del día-a-día de Berlín.

Berlinesa:	¿Puedes ir a comprar?
Berlinés:	¿Qué es lo qué puedo?
Berlinesa:	Comprar
Berlinés:	¿Yo, por qué?
Berlinesa:	¿Por qué no?
Berlinés:	No tengo ganas.
Berlinesa:	Yo tampoco.
Berlinés:	A ver si te callas, creo que ya está bien, ¿no?

7. Berlín era y es una ciudad multicultural en la que viven muchos extranjeros. En la época anterior ala caída del muro vivían especialmente muchos turcos en Berlín. Oiremos un diálogo en turco, cuya traducción es la siguiente:

Turca: Buenos días.
Turco: Buenos días. ¿Qué desea?
Turca: Un Döner.
Turco: Tenga, por favor.

* *El* Döner *es una especie de pan relleno con carne picada de cordero.*

8. Marlene Dietrich, actriz y cantante, se hizo famosa en 1930 gracias a su creación en *Der blaue Engel* (El ángel azul). En 1936 abandonó Alemania y se fue a vivir a los Estados Unidos. En 1941, tras la entrada de EE.UU. en la guerra, se vistió un uniforme norteamericano para dar conciertos a los soldados de aquél país que combatían en Europa. Hasta su muerte (1992), Marlene Dietrich vivió en París. Tras la unificación de ambos Estados alemanes expresó el deseo de ser enterrada en su ciudad natal, Berlín. Su canción *Ich hab' noch einen Koffer in Berlin* (Sigo teniendo una valija en Berlín) es de 1948. (A causa de un problema de derechos de autor tampoco ofrecemos su traducción.)

Lección 18
Estación Zoo

Andreas y Ex llegan a Berlín, a la Estación Zoo.

Altoparlante: Berlín, Estación Zoo.
Andreas: Vamos, Ex, tenemos de bajar del tren.
Ex: ¿Por qué, quieres ir al Zoo?
Andreas: No, la estación se llama así.
Ex: ¿Por qué?
Andreas: Porque el Zoo se encuentra muy cerca.
Ex: ¿Un Zoo, en medio de la ciudad?
Andreas: Sí, porque el Zoo ya cuenta con 150 años de edad, y Berlín no era entonces tan grande.
Ex: ¿Por qué?
Andreas: ¿Por qué, por qué es la banana curva?
Ex: No lo sé.
Andreas: Porque preguntas demasiado. Y ahora ven de una vez.

Ex descubre la Iglesia Votiva (Gedächtniskirche), *una iglesia que invoca el recuerdo de la segunda guerra mundial. Andreas quiere llegar pronto a casa de sus amigos.*

Ex: Mira, esa iglesia está destruida.
Andreas: Sí, es una ruina.
Ex: ¿Por qué?
Andreas: La guerra destruyó la iglesia. Y como recuerdo debe permanecer así, destruida. Así lo quisieron los berlineses.
Ex: ¿Entramos en ella?
Andreas: No, Ex, ahora no. Ahora nos vamos a la Kantstraße.

Ex:	¿Por qué?
Andreas:	Porque vamos a dormir ahí. Ahí viven mis amigos.
Ex:	¿Y qué pasa con el Dr. Thürmann?
Andreas:	A él lo llamo por teléfono después.

Lección 19
Qué lindo que esté en Berlín

Andreas telefonea a casa del Dr. Thürmann y acuerda una cita con él. Quieren hacer juntos un viaje a través de Berlín con el autobús número (o de la línea) 100, autobús que parte de las Estación Bahnhof Zoo *y llega hasta* Alexanderplatz *pasando por delante de muchas de las atracciones que ofrece Berlín.*

Andreas:	Buenas tardes, Dr. Thürmann, le habla Andreas Schäfer.
Dr. Thürmann:	Buenas tardes, Sr. Schäfer, ¿está usted ya en Berlín?
Andreas:	Sí, nos podemos quedar una semana en Berlín.
Dr. Thürmann:	Qué lindo que esté usted en Berlín.
Andreas:	Ahora estamos en casa de unos amigos míos.
Dr. Thürmann:	¿Ha dicho usted "estamos"?
Andreas:	Ah claro, usted no sabe todavía que Ex regresó.
Dr. Thürmann:	Me alegra mucho. ¿Qué hacen ustedes mañana?
Andreas:	Creo que recorreremos Berlín.
Dr. Thürmann:	Le hago una propuesta: podemos viajar juntos con el autobús n° 100. Va del Zoo a la Alex. Es un lindo viaje a través de Berlín.
Es:	¿Alex, quién es... Alex?
Andreas:	Es una plaza, la Alexanderplatz. Disculpe usted, Dr. Thürmann.
Dr. Thürmann:	Está bien, digamos mañana a las diez de la mañana en la Estación Zoo.
Andreas:	¿Y dónde, exactamente?
Dr. Thürmann:	En la parada del bus. ¿Conforme?
Ex:	Conforme.
Andreas:	Así pues, hasta mañana.

*Ex descubre maravillada un "ángel", es el que corona la Columna de la Victoria (*Siegessäule*), levantada en 1871 y que recuerda la guerra franco-prusiana y la unidad de los distintos Estados que se fundieron en uno solo: Alemania.*

Ex:	Mira, allá arriba hay un ángel.
Dr. Thürmann:	Ex, esa es la Columna de la Victoria.
Ex:	¿Por qué se llama así?
Andreas:	Ex, tú sabes que hay guerras, por desgracia.
Dr. Thürmann:	Y antes también había guerras. Y la Columna de la Victoria es el monumento a una victoria tras la guerra entre Francia y Alemania.
Andreas:	Eso fue hace mucho tiempo, fue en 1871.
Ex:	¿Y después?

Dr. Thürmann: Esa fue la hora en que nació Alemania.
Ex: ¿Por qué, es antes no había habido Alemania?
Andreas: Sí, pero distinta. Eran muchos Estados pequeños, no un solo Estado.
Dr. Thürmann: Y Berlín fue desde 1871 la capital de Alemania.
Ex: ¿Fue o es?
Andreas: Las dos cosas.
Ex: Eso no lo entiendo...

Lección 20
Antes de que hubiera el muro

Andreas le explica a Ex que después de la segunda guerra mundial hubo dos Estados alemanes, y que también Berlín estaba dividida en dos sectores: Oriental y Occidental. Desde la unificación de ambos Estados, Berlín ha vuelto a ser la capital de Alemania. El Gobierno deberá mudarse allí hasta el año 1996.

Ex: Bueno, ¿es Berlín la capital, o no?
Andreas: Bien, Berlín era la capital hasta 1945. Después hubo dos Estados alemanes, la República Federal de Alemania, RFA, y la República Democrática Alemana, la RDA. Cuando había dos Estados, Bonn era la capital de la República Federal y Berlín oriental la capital de la RDA.
Ex: ¿Y hoy?
Andreas: Desde la unificación en 1990, Berlín es otra vez la capital de Alemania.
Dr. Thürmann: Perdone, Sr. Schäfer, antes de continuar viaje quiero enseñarle la Puerta de Brandemburgo. Vengan, bajemos.

El Dr. Thürmann cuenta del muro que dividió Berlín (1961–1989):

Dr. Thürmann: Esta es, pues, la Puerta de Brandemburgo. Y aquí estaba el muro. Cuando yo vine a Berlín todavía no había muro. Y después, de repente, de un día para el otro, estaba ahí. Fue terrible. Antes de que hubiera el muro, aquí había mucha animación. Se iba a través de la Puerta de Brandemburgo del Este al Oeste, del Oeste al Este. Pero eso, de repente, ya no seguía siendo posible. Casi 30 años estuvo aquí el muro, de pronto ya no se podía seguir andando, las calles sencillamente se acababan.
Ex: Yo no veo ningún muro.
Dr. Thürmann: El muro es invisible como tú, Ex. Ahora es nada más que un souvenir.
Vendedores: Un pedazo de muro, especial para usted, un souvenir, un pedazo de muro, sólo tres marcos. Compre ahora un pedazo del muro antes de que sea demasiado tarde...

Lección 21
Todo será más caro

Andreas ha entrevistado a diversos berlineses y les ha preguntado qué tal les parece la decisión del Bundestag (el Parlamento alemán) de hacer que Berlín sea la capital del país. Una berlinesa se muestra entusiasmada:

Andreas: Berlín es de nuevo la capital de Alemania. ¿Qué le parece?
Berlinesa: ¿Que qué me parece? Bueno, pues súper. Por fin otra vez una metrópoli...

El berlinés de la segunda entrevista se fija más bien en las desventajas.

Berlinés: No me parece bien. Las viviendas se pondrán más caras, los alimentos, el viaje en autobús, todo será muy caro. Me parece que sólo trae desventajas.

El taxista de la siguiente entrevista ve más bien las ventajas.

Taxista: Como taxista no tengo nada en contra. Ganaré un poco más de dinero. Y Berlín será internacional. Tendré que aprender idiomas...

La anciana subraya la importancia para Europa.

Anciana: Encuentro la decisión buena, incluso muy buena. ¿Y sabe por qué? Porque es buena para Europa. Berlín está en Europa occidental y al mismo tiempo muy hacia el Este. Así podrá ser Berlín un puente hacia el Este.

Un joven teme la pérdida de un cierto ambiente ("escena") característico de la ciudad.

Joven: No me parece bien en absoluto. Un ambiente como el que tenemos ahora no lo habrá más muy pronto. Nosotros veníamos a Berlín porque aquí había tanta libertad. Suena absurdo, pero en Berlín había realmente mucha libertad.

Lección 22
Berlín Alexanderplatz

Andreas escribe una carta a sus padres, describiendo sus impresiones de la Alexanderplatz *en el Berlín oriental.*

Andreas *(escribe)*: Queridos padres,
hoy estuve en Berlín oriental, en la famosa *Alex*. Ya desde lejos se ve la alta torre de la televisión, tiene 365 metros de altura. Honestamente hablando: me decepcionó. La *Alex* es una plaza grande, grande y colosal, pero bastante vacía, no circulan autos, tan sólo dan vueltas por allí un par de transeúntes. Naturalmente que sé que la *Alex* ha cambiado mucho desde 1964. Entonces se construyeron muchos rascacielos, por ejemplo el Hotel *Stadt Berlin,* que es imponente y feo. Los demás rascacielos, por lo demás, también.
Directamente al lado de la Estación *Alexanderplatz* la cosa es completamente distinta. Sí, sigue existiendo, la vieja estación. Y está llena de vida. Afuera hay muchísimos puestos donde se puede comprar todo lo que es posible: ropa, vajilla, fruta, legumbres, comida...
¿Sabéis por qué la plaza se llama *Alexanderplatz?* ¿No? Pues yo sí. Cuando el Zar de Rusia Alejandro I visitó en 1805 al rey en Berlín, se le dio a la plaza el nombre de *Alexanderplatz.*

Andreas se imagina cómo era la vida en esa plaza en otros tiempos.

Andreas *(sigue escribiendo):* Antes era la *Alex* el verdadero centro de Berlín.
Nueve calles se cruzaban aquí y por todos partes había gente, andaban por esas calles y vendían allí su mercancía: diarios, cigarrillos, ropa, carbón, madera... Estaban en las tabernas, bebían cerveza y conversaban... Trabajaban duro.
¿Qué de dónde sé todo esto? He comprado el libro de Döblin: *Berlin Alexanderplatz.* En él se trata de un sencillo vendedor callejero en la *Alex.* Y él quería sacarle a la vida algo más que un pan con mantequilla... ¿Se puede entender bien, no? Esta noche voy a ver la película *Berlin Alexanderplatz,* de Fassbinder. Como véis, me va bien.

Con todo cariño
vuestro Andreas.

Lección 23
La famosa *Charité*

Andreas, Ex y el Dr. Thürmann acuden a Berlín oriental para ver la famosa Charité, *una ciudad-clínica. Se preguntan que de dónde provendrá ese nombre que tiene.*

Ex: Mira allí arriba, aquellas letras tan grandes... *(Lee) Cha-ri-té.*
Andreas: *Charité,* Ex, *Charité.*
Dr. Thürmann: Sí, esta es la famosa *Charité,* un hospital de fama mundial. Ahí he trabajado yo también.
Andreas: ¿Por qué se llama la *Charité* así?
Dr. Thürmann: Exactamente no lo sé yo tampoco, sólo puedo suponerlo: la *Charité* es muy vieja, tiene ya casi 300 años. Y entonces, en 1710, cuando se fundó la *Charité,* había muchos franceses en Berlín.
Ex: *Charité,* entonces, ¿es francés?
Andreas: Sí.
Ex: ¿Y qué significa?
Andreas: Caridad.
Ex: ¿Comó has dicho?
Andreas: Tener compasión, ayudar a los enfermos.

El Dr. Thürmann aclara algunas cosas de la historia de la Charité.

Andreas: Y por qué es tan famosa la *Charité?*
Dr. Thürmann: La *Charité* era un centro de investigación conocido en el mundo entero. Se hacían en ella desde mucho tiempo atrás operaciones muy complicadas. Pero no sólo eso: había una investigación libre, muy buenos médicos han trabajado aquí, y han recibido numerosos Premios Nobel.
Andreas: Pero ahora se la ve bastante vieja.
Dr. Thürmann: Naturalmente. En la época nazi tuvieron que irse los médicos judíos, y después fueron muchos los médicos que se marcharon a Occidente. Había aparatos modernos, una buena medicina, pero no se seguía investigando tanto.
Andreas: ¿Y hoy?
Dr. Thürmann: He oído que hay una iniciativa de médicos jóvenes; quieren darle nueva vida a esta vieja casa tan rica en tradición.
Andreas: ¿Un nuevo espíritu en las viejas paredes?
Dr. Thürmann: Sí, así se puede decir.

Lección 24
Los muertos no siempre están muertos

Andreas quiere ir a visitar el famoso cementerio Dorotheenfriedhof, *en el que, entre otros, están enterrados los filósofos* Fichte *y* Hegel, *los escritores* Brecht *y* Heinrich Mann, *el compositor* Eisler, *la actriz* Helene Weigel... *Ex y Andreas caminan por los senderos del cementerio, y Ex quiere saber porqué a Andreas le gusta pasear por allí.*

Andreas: Hoy quisiera ir al Cementerio *Dorotheenfriedhof.*
Ex: ¿Cementerio?
Andreas: Allí es donde están enterrados los muertos. ¿No lo sabías?
Ex: ¿Y qué es lo que quieres entre los muertos? Con los muertos no se puede hablar.
Andreas: Ay Ex ¿cómo podría explicártelo? Los muertos no siempre están muertos, algunos siguen viviendo, en sus canciones, en sus textos. ¿Vienes conmigo?
Ex: Sí, quiero verlo. Nunca hasta ahora estuve en un cementerio.

Ex lee los nombres de los muertos en sus lápidas. En la lección radiofónica se oirán fragmentos de las obras de varios de estos difuntos ilustres.

Ex *(lee):* Johann Gottlieb Fichte, 1762–1814
Georg Wilhelm Hegel, 1770–1831
Bertolt Brecht, 1898–1956.

Andreas cita del poema de Brecht *titulado* "An die Nachgeborenen".

Ex *(lee):* Helene Weigel-Brecht, 1900–1971.

Música: Helene Weigel *canta la canción de Madre Coraje de la obra de* Brecht "Mutter Courage und ihre Kinder", *Madre Coraje y sus hijos.*

Ex *(lee):* Hanns Eisler, 1898–1962.

Música: Therese Giehse *canta* "Die Ballade vom Wasserrad" *de la obra de* Brecht *titulada* "Die Rundköpfe und die Spitzköpfe", *a la que puso música* Hanns Eisler.

Ex *(lee):* Heinrich Mann, 1871–1950.

Música: La novela de Heinrich Mann "Professor Unrat" *fue filmada en 1930 bajo el título* "Der blaue Engel", *El ángel azul.* Marlene Dietrich *canta, de dicho filme, el tema titulado* "Ich bin von Kopf bis Fuß auf Liebe eingestellt".

Lección 25
Lo primero que espero son encargos pequeños

Andreas y el Dr. Thürmann conversan sobre el futuro. El Dr. Thürmann le ofrece a Andreas que busque materiales para un libro sobre Medicina Alternativa.

Dr. Thürmann: Bueneo, una vez más bienvenidos a Berlín: Por favor, tome asiento.
Ex: ¿Yo también?

Dr. Thürmann: Sí, tú también, invisible. Hemos visto muchas cosas de Berlín pero no hemos hablado todavía acerca de nosotros mismos. ¿Como le va, como van sus estudios?
Andreas: Gracias, me va bien, y pronto terminaré mis estudios.
Dr. Thürmann: ¿Y entonces, que hará después?
Andreas: Todavía no lo sé. Pienso en un trabajo en un diario o en una emisora. Pero lo primero que espero son pequeños encargos.
Dr. Thürmann: Quizás podría usted ayudarme en mi trabajo.
Andreas: Con mucho gusto.
Dr. Thürmann: Sabe usted, quisiera escribir un libro, sobre Medicina Alternativa.
Andreas: ¿Qué significa eso?
Dr. Thürmann: Quiero decir Homeopatía. Estoy convencido de la curación por medios naturales. Y para ello necesito algunas entrevistas. ¿Quiere usted recopilar material para mí, entrevistar médicos, entrevistar pacientes, buscar artículos de prensa?
Andreas: Me gustarío mucho hacerlo. Pero tiene usted que aclarármelo con más detalle.

El Dr. Thürmann cuenta de sus pacientes, y deja entrever que él quizás podría hacer visible a la invisible Ex.

Andreas: Usted me dijo que también había trabajado antes en la *Charité*.
Dr. Thürmann: Sí, pero hace mucho tiempo. Yo era todavía joven.
Andreas: ¿Y qué fue lo que hizo allí?
Dr. Thürmann: Mucho, muchísimo. Yo tenía una consulta propia, la tengo todavía hoy. También tengo todavía muchos pacientes, jóvenes y viejos. Eso es muy lindo.
Ex: ¿Los pacientes son lindos?
Dr. Thürmann: No, Ex, eso no es lo que quise decir. El trabajo es lindo. Puedo ayudar a las personas... tal vez también a ti.
Ex: ¿A mí? ¿cómo a mí?
Dr. Thürmann: Quizás podría hacerte visible.
Ex: No, no, quiero seguir siendo invisible.
Andreas: Pero a mí me gustaría tanto verte...
Ex: ¡Pero yo no!

Lección 26
"Wir wollen doch einfach nur zusammen sein"
(Sencillamente tan sólo queremos estar juntos)

En esta lección escucharán ustedes una canción de Udo Lindenberg cuyo texto no será traducido.